

# Así es el curioso síndrome del pelo 'impeinable'

Suena a enfermedad inventada, pero el síndrome del pelo *impeinable* es real y, como su nombre indica, convierte el cabello de quienes lo sufren en ingobernable.

Muchas personas se quejan a menudo de tener un pelo rebelde, una melena difícil de domar. Pero en la mayoría de estos casos, ese pelo indisciplinado sí responde en mayor o menor medida a las técnicas de peinado; no es algo que un buen peluquero no pueda solucionar.

Quienes tienen el síndrome del pelo *impeinable*, en cambio, poseen una cabellera verdaderamente incorregible, con mechones díscolos e insumisos a cualquier arreglo.

Según explica Ramon Grimalt, especialista en Dermatología y profesor de la Universidad Internacional de Catalunya, aunque se ha descrito como trastorno, en la mayoría de los casos este es, por fortuna, un problema meramente estético que, más allá de volver locos a algunos padres, no lleva aparejadas otras alteraciones de salud.

«Se trata de una anomalía rara del tallo del cuero cabelludo», explica Grimalt que junto a un equipo de dermatólogos internacionales acaban de desvelar las claves genéticas del trastorno. Los detalles de su trabajo se publican en el último número de la revista JAMA Dermatology, una de las publicaciones de la Asociación Médica Estadounidense.

Además de la observación clínica, hasta ahora el diagnóstico del síndrome se realiza básicamente con técnicas de microscopía electrónica que permiten contemplar las particularidades de este pelo indomable. «En lugar de tener la habitual forma ovalada, estos cabellos tienen bajo el microscopio un aspecto triangular o en canal, lo que provoca que el pelo crezca en diferentes direcciones, se proyecte desde el cuero cabelludo y, literalmente, no se pueda peinar», señala el dermatólogo.

Descrito por primera vez en 1973, este síndrome, también denominado como *Pili trianguli et caniculi*, se engloba dentro de las displasias pilosas, consideradas enfermedades raras debido a su baja frecuencia.

Además de crecer en diferentes direcciones, el pelo de los afectados es seco, frecuentemente de color rubio y castaño y se

caracteriza por ser muy resistente al alisado.

En general, el síndrome no provoca alteraciones ni en la cantidad ni en el ritmo de crecimiento del cabello, que suele ser fuerte, explica Grimalt. El trastorno únicamente afecta al cabello del cuero cabelludo.

El también dermatólogo y director de la Unidad de Tricología del Hospital Universitario Ramón y Cajal de Madrid Sergio Vañó añade que si bien en la mayoría de los casos el síndrome del pelo *impeinable* es un problema meramente estético, se han descrito casos en los que la alteración «forma parte de distintas enfermedades como la displasia ectodérmica, el síndrome de Bork o la displasia epifisiaria-falángica en forma de ángel. Por ello es recomendable evaluar si existen otros problemas asociados», subraya.

La investigación internacional que ahora ha descrito los genes asociados al trastorno, «ayudará a disponer de nuevas herramientas de diagnóstico», señala Vañó.

## **Solo un centenar de casos en el mundo**

El equipo ha analizado a una cohorte de 107 pacientes de diferentes nacionalidades y orígenes étnicos que consultaron el problema a su dermatólogo entre enero de 2013 y diciembre de 2021.

Tras realizar un estudio genético a los afectados y a algunos de sus parientes, los investigadores no solo pudieron confirmar la implicación de genes asociados al trastorno y anteriormente descritos en la literatura médica, sino identificar las variantes que más frecuentemente están detrás de la aparición de estos cabellos indomables.

Así, localizaron mutaciones claves en los genes TCHH, TGM3 y PAD13, siendo este último el más importante. De los pacientes afectados, 76 eran portadores de variantes asociadas al trastorno en ese gen.

«El descubrimiento de estas variantes abre una vía para clínicos y afectados al introducir la posibilidad de un diagnóstico molecular para el síndrome», señalan los investigadores en la revista médica.

Aunque el tratamiento del síndrome es difícil, «se pueden utilizar algunos cosméticos como mascarillas, acondicionadores y champús específicos para facilitar el peinado y mejorar la

hidratación del cabello», coinciden en señalar Grimalt y Vañó.

Con información de [El Mundo.es](http://ElMundo.es)